



Conferencia de
Obispos Católicos
de los Estados Unidos

Peregrinos en el Camino de la Esperanza: Un recurso para el Jubileo del Mundo del Voluntariado

Jubileo 2025: Peregrinos de la esperanza

Conferencia de Obispos
Católicos de los Estados Unidos

Jubileo del Mundo del Voluntariado: Paquete de recursos

8-9 de marzo de 2025

Introducción y visión general

El Jubileo 2025 te invita a ser un peregrino de esperanza. Para los cristianos, la esperanza está anclada en el encuentro con Jesús, cuya vida, muerte y resurrección revelan el amor transformador de Dios. Nuestra esperanza en Dios se renueva constantemente en el don del Espíritu Santo, el amor del Padre y del Hijo, que es dado, incluso ahora, a la comunidad de los creyentes.

La Santa Sede ha designado una serie de Jornadas Jubilares a lo largo de 2025 para reconocer y celebrar a distintos grupos de personas y diversos ministerios de la Iglesia Católica. Las Jornadas Jubilares del Mundo del Voluntariado se celebrarán del sábado 8 de marzo al domingo 9 de marzo de 2025; sin embargo, estos recursos pueden utilizarse para comprometer y celebrar a los voluntarios en cualquier momento del Año Jubilar.

El voluntariado ha permitido a los fieles laicos dar un paso adelante en el llamado universal a la santidad al servicio de la Iglesia y la sociedad.

El corazón de mi parroquia y comunidades cívicas en todo Estados Unidos son los voluntarios dedicados y desinteresados que responden a grandes necesidades y contribuyen con su administración



del tiempo, el talento y el tesoro en beneficio de los demás. También hay innumerables voluntarios católicos que participan en el trabajo misionero nacional e internacional al servicio de las comunidades pobres, vulnerables y marginadas.

Este paquete de recursos es para cualquiera que lo encuentre útil. Puede ser utilizado y/o adaptado por diócesis, eparquías, parroquias, escuelas, campus, apostolados, movimientos, organizaciones o individuos para planificar su celebración de las Jornadas Jubilares del Mundo del Voluntariado. También podría servir de catalizador o inspiración para la creación y el desarrollo de recursos locales o durante todo el año para los voluntarios en la comunidad o en todo el mundo.

Para los voluntarios católicos y aquellos dedicados al trabajo de servicio misionero que están haciendo una peregrinación jubilar a Roma o celebración jubilar particular en una diócesis o eparquía dentro de los Estados Unidos durante 2025, este paquete también puede servir como ayuda en la preparación o experiencia de ese viaje.



Se pueden encontrar recursos adicionales para las Jornadas Jubilares del Voluntariado y otras celebraciones en línea en las páginas web del Año Jubilar de la USCCB: disponibles en inglés en <https://www.usccb.org/committees/jubilee-2025> y en español en <https://www.usccb.org/es/committees/jubileo-2025>.

¿Quién es un voluntario? ¿Qué es el voluntariado?

Esta palabra tiene muchos significados en entornos católicos. Cada diócesis/eparquía o parroquia puede establecer parámetros de lo que significa exactamente para cada contexto, pero aquí hay algunas ideas sobre quién puede incluirse dentro de la amplia categoría de “voluntariado”. Esta no es una lista exclusiva, pero puede despertar tu propia creatividad:

- Los feligreses que se ofrecen como voluntarios para uno o más de los ministerios en una comunidad parroquial (es decir, ministros litúrgicos, miembros del consejo parroquial, catequistas para niños, músicos o miembros del coro, apoyo a la despensa de alimentos, comedor de beneficencia, Caballeros de Colón, monaguillos, coordinadores de ministerios no remunerados, etc.).
- Los laicos católicos que dan de su tiempo y talento a la comunidad cívica (es decir, docentes, bomberos voluntarios, trabajo de limpieza comunitaria, apoyo de vida asistida no remunerado, aquellos que ayudan con programas y refugios seculares de pobreza, aquellos que coordinan eventos sociales comunitarios, etc.).
- Los laicos católicos que están activos a nivel regional, nacional o global a través de organizaciones de servicio y/o misión basadas en el voluntariado (es decir, Catholic Volunteer Network, Catholic Charities, Catholic Relief Services, Jesuit Volunteer Corps, Glenmary, Maryknoll, Nazareth Farm,

Amate House, Habitat for Humanity, Appalachia Service Project, AmeriCorps, Teach for America, Greenpeace, Mercy Volunteer Corps, Franciscan Mission Service, Salesian Lay Missioners, etc.).

Reflexión espiritual

El corazón de un voluntario irradia una generosa devoción al servicio de los demás y a la misión del Evangelio. Al defender la dignidad de cada persona, los voluntarios son administradores de los dones que Dios les ha dado para avanzar en el trabajo de la Iglesia, aliviar el sufrimiento humano o contribuir a la transformación del mundo.

Cuando se le confrontó sobre la verdadera justicia y se le preguntó: “¿Quién es mi prójimo?” (Lc 10, 29), Jesús compartió la eterna parábola del buen samaritano: “El que tuvo compasión de él (la víctima)”; y concluyó simplemente diciendo: “Ve, y procede tú de la misma manera” (Lc 10, 37). Esta es la piedra angular del voluntariado, extender la misericordia y el amor a los demás a imitación de Cristo, que “no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10, 45). El voluntario cristiano es quien cumple el gran mandamiento del Señor de “ama a tu prójimo como a ti mismo” (Mt 22, 39) y que sigue la regla de oro de Jesús “Hagan por los demás lo que quieren que los hombres hagan por ustedes” (Lc 6, 31). El voluntariado nos permite responder a Cristo con desinterés.

Sin embargo, en medio de la bondad del voluntariado, el compromiso orientado al servicio y el movimiento para hacer una diferencia real en el mundo, una persona puede olvidarse de cuidar su propia alma. Tal vez sea apropiado que la historia de Jesús pasando tiempo con María y Marta siga inmediatamente a la parábola del buen samaritano en el Evangelio de Lucas. Marta, “con todo el trabajo” (Lc 10, 40), le pide a Jesús que impulse a su hermana María al trabajo de servicio, pero el Señor, aunque agradecido por la generosidad de Marta, expresa



preocupación por su ansiedad y sus inquietudes. Nosotros también podemos caer en este hábito, dedicándonos al voluntariado para los demás, pero sin permitirnos descansar y sentarnos a los pies del Señor como María, la hermana de Marta (véase Lc 10, 39-42).

Durante esta celebración jubilar, estás invitado a detenerte un momento en la gran obra del voluntariado y encontrar el rejuvenecimiento en Cristo Jesús, que anhela dar a su pueblo una experiencia de gracia divina. Tómate un tiempo en varios puntos a lo largo del año para orar y reflexionar. Busca o renueva tu compromiso con un director o compañero espiritual. Refréscate en la calidez y el abrazo de la comunidad cristiana, que puede fortalecernos para el trabajo que tenemos por delante.

Sugerencias para la preparación del peregrino

Un elemento importante de la celebración del Jubileo para los católicos es la peregrinación. Para algunos, eso puede implicar ir a Roma, donde los peregrinos internacionales visitan tradicionalmente las Puertas Santas de las cuatro grandes basílicas (San Pedro, San Pablo Extramuros, Santa María la Mayor y San Juan de Letrán). Para la mayoría de los demás, sin embargo, pueden realizarse peregrinaciones jubilares locales a catedrales diocesanas o eparquiales, iglesias u otros lugares religiosos.

Si te diriges a Roma para el Jubileo del Voluntariado:

Si tú, solo o con otros voluntarios, decides viajar a Roma, en particular para las Jornadas Jubilares del Voluntariado (8 y 9 de marzo de 2025), puede ser útil lo siguiente:

- Puedes desarrollar un viaje por tu cuenta o hacerlo a través de un operador turístico autorizado especializado o con experiencia en viajes religiosos. Esta última opción puede costar más, pero puede ahorrarle tiempo a un organizador local; además, esos operadores pueden tener conexiones

existentes con proveedores y pueden asesorar sobre inquietudes de viaje. **TEN EN CUENTA:** La USCCB no respalda ni identifica a ningún operador turístico con licencia como el operador turístico oficial de los Estados Unidos.

- Los actos oficiales del Jubileo para los voluntarios incluyen el paso por las Puertas Santas y la Misa con el Santo Padre el domingo 9 de marzo. Los peregrinos y los grupos también pueden considerar la posibilidad de participar en actividades adicionales, bien planificadas por su cuenta o bien organizadas por otros apostolados/grupos.
- Prepara el viaje con liturgias, retiros, experiencias devocionales y de servicio, creación de comunidades, catequesis y recaudación de fondos, según sea necesario. Dedicar tiempo a la oración, especialmente con el Santísimo Sacramento, así como a la planificación práctica del viaje (equipaje, provisiones, agua, etc.).
- A la vuelta a casa, considera con antelación formas de compartir la experiencia con otros y de poner en práctica las lecciones misioneras recibidas durante los momentos jubilares en Roma.

Si coordinas una peregrinación local dentro de Estados Unidos:

Se recomienda encarecidamente peregrinar a la propia catedral diocesana o eparquial o a otra(s) iglesia(s) o lugar(es) religioso(s) designado(s) por el obispo o el eparca.

- Planifica una peregrinación local que puede tener lugar en cualquier momento del año o puede realizarse al mismo tiempo que los eventos para los voluntarios en Roma (8-9 de marzo de 2025). El horario, así como el destino local exacto, quedan a discreción de los organizadores locales.



- Investiga el destino de la peregrinación para asegurarte de que tu visita no coincide con actos litúrgicos o de la comunidad local, o de que se realiza dentro del horario de apertura anunciado para el lugar. Si lo deseas, puedes ponerte en contacto con algún responsable del lugar con antelación, sobre todo si piensas llevar un grupo
- Antes de embarcarte en una peregrinación local, considera la posibilidad de dedicar tiempo a la oración y a la construcción de la comunidad.
- Después de volver a casa (aunque el viaje haya sido local), dedica tiempo a la oración y a la reflexión teológica sobre las gracias de Dios recibidas durante la experiencia de peregrinación. Si fueron en grupo, continúen reuniéndose en las semanas y meses posteriores al viaje para apoyarse mutuamente y coordinar las acciones misioneras.

Sugerencias para celebrar a los voluntarios localmente

Sugerencias para las parroquias

- Aprovechar las liturgias de fin de semana del 8 al 9 de marzo para reconocer a todos los voluntarios de la comunidad parroquial: en la homilía, la oración de los fieles, con una bendición especial o invitándolos a servir en roles litúrgicos clave. Un ejemplo de una petición para la Oración de los Fieles podría incluir:

Por las mujeres y hombres laicos de nuestra parroquia que sirven con devoción desinteresada como voluntarios en nuestros ministerios, en el trabajo de servicio y en la comunidad local, para que sean signos de esperanza en nuestro mundo de hoy, roguemos al Señor.

- Tener una recepción o actividad de networking después de todas las Misas de fin de semana el 8 y 9 de marzo para voluntarios en la comunidad (tal vez coordinando esto con los líderes del ministerio que supervisan el compromiso voluntario con áreas

ministeriales particulares en la vida de la parroquia). Durante esas reuniones, ofrecer comida y bebida, oportunidades para conocerse y mezclarse e invitaciones para que otros consideren unirse a estos grupos.

- Planificar una peregrinación local para voluntarios a la catedral diocesana/eparquial o a otro sitio religioso o iglesia en su área, utilizando las ideas expuestas en la sección anterior.
- Transmitir en vivo o reproducir el video de los eventos clave del Jubileo (es decir, la Misa con el Santo Padre) que tienen lugar en Roma del 8 al 9 de marzo en la parroquia (teniendo en cuenta la diferencia horaria entre Roma y su área local). También se puede considerar la posibilidad de coordinar programas en la parroquia durante las retransmisiones en directo, como liturgias, adoración eucarística, confesiones, catequesis, proyectos de servicio, pequeños grupos o actividades sociales.

Sugerencias para diócesis y eparquías

- Celebrar una liturgia u organizar un servicio de oración para los voluntarios católicos de las parroquias o que se ofrecen como voluntarios en programas de trabajo de servicio dentro o fuera del área local. Organizarlo en la catedral diocesana/eparquial durante o alrededor del 8 y 9 de marzo, coincidiendo o cerca de las celebraciones jubilaires que tienen lugar en Roma.
- Organizar una peregrinación a pie diocesana/eparquial para todos los voluntarios desde la catedral (u otro lugar que les parezca a ustedes) a lugares religiosos, iglesias y/o a un centro o institución católica de servicios sociales. Considerar también la posibilidad de invitar al obispo o eparca.
- Publicar historias sobre voluntarios en la vida parroquial o comunitaria en el sitio web diocesano o eparquial, canales de medios sociales y comunicaciones (revista, periódico, boletín, etc.) antes y/o durante el Jubileo de Voluntarios en marzo de 2025.



- Organizar una cena o recepción especial para voluntarios, destacando su servicio, caridad y trabajo en algún momento durante el Año Jubilar. Considerar la posibilidad de crear un programa de premios o reconocimientos para quienes realizan contribuciones clave a la vida de la diócesis/eparquía y/o de la sociedad en general.

Recursos y documentos adicionales

- [Evangelii Gaudium](#), Papa Francisco (2013): una exhortación apostólica sobre la evangelización y el discipulado misionero, ideal para los fieles laicos. Disponible en papel y en libro electrónico en varias editoriales católicas y en línea.
- [Vivir como discípulos misioneros](#), Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, Comité de Evangelización y Catequesis (2017): la respuesta de los obispos de los Estados Unidos a la Evangelii Gaudium del Papa Francisco y una guía de recursos básicos que describe los principios de la evangelización: encuentro, acompañamiento, comunidad y envío. Disponible en línea aquí, con recursos adicionales del Centro de Apostolado Católico.
- [Lumen Gentium](#), Concilio Vaticano II (1964): Constitución dogmática sobre la Iglesia, que define el papel de los laicos en la vida y la misión de la Iglesia. Disponible en papel en varias editoriales católicas y también disponible en línea.
- [Apostolicam Actuositatem](#), Concilio Vaticano II (1965): Decreto sobre el Apostolado de los Laicos, que guía a los laicos en su trabajo de servicio cristiano en el mundo, arraigado en la llamada bautismal a la santidad. Disponible en línea
- [Christifideles Laici](#) (Los fieles laicos de Cristo), san Juan Pablo II (1988): exhortación apostólica en respuesta al Sínodo de los Obispos de 1987 sobre la vocación y la misión de los laicos en la Iglesia, alentando a los fieles laicos a usar sus

dones para transformar el mundo.
Disponible en línea.

- [Página web de los laicos de la USCCB](#), con recursos para laicos y asociaciones de fieles, con enlaces a contenido adicional, incluidos seminarios web, organizaciones colaboradoras y más. Disponible en línea.
- [Catholic Volunteer Network \(CVN\)](#), organización nacional de membresía de programas cristianos de voluntariado y misión que fomentan y promueven oportunidades de servicio nacional e internacional. Disponible en línea.
- [Centro de Apostolado Católico](#), un ministerio de la Sociedad del Apostolado Católico (los Palotinos), Provincia de la Inmaculada Concepción, para desarrollar oportunidades de formación para los laicos en su trabajo apostólico en la Iglesia y en el mundo. Disponible en línea.

Santos y beatos notables

Santos compañeros de los voluntarios laicos

- **Santa Marta (siglo I), fiesta el 29 de julio:** hermana de María y Lázaro de Betania y amiga de Jesús de Nazaret; es conocida por las Escrituras por su servicio en el hogar y su audaz amistad con el Señor. Defensora de la hospitalidad, sabemos poco de su vida después de la Resurrección.
- **San Vicente Pallotti (1795-1850), fiesta el 22 de enero:** fundador de la Unión del Apostolado Católico y la Sociedad del Apostolado Católico (en 1835), quien creía que todos (clero, consagrados y laicos por igual) están llamados a ser apóstoles, corresponsables de la misión de la Iglesia.
- **San Vicente de Paúl (1581-1660), fiesta el 27 de septiembre:** patrón de organizaciones benéficas, voluntarios y hospitales y cofundador de la Congregación de la Misión (los Vicentinos) y la Confraternidad de la Caridad. Nacido en Francia, Vicente fue un sacerdote humilde y compasivo que se dedicó a servir a los pobres.



- **Santa Zita (1212-1272), fiesta el 27 de abril:** patrona de las laicas solteras, las trabajadoras domésticas y el trabajo de servicio; conocida por la humildad, la mansedumbre y la generosidad, fue sirvienta doméstica de una rica familia italiana y al mismo tiempo pasó más tiempo sirviendo a los pobres y enfermos en sus hogares en la comunidad.
- **El beato Pier Giorgio Frassati (1901-1925), fiesta el 4 de julio:** voluntario laico, deportista, estudiante, activista, miembro de la Tercera Orden de Santo Domingo, amado entre los pobres y marginados, y declarado el "Hombre de las Bienaventuranzas" ; participó en actos regulares de caridad, servicio y apoyo cristiano, especialmente para las personas enfermas y moribundas de Turín, Italia. Murió de poliomielitis a la edad de 25 años mientras atendía a las víctimas de la poliomielitis.
- **El beato Michael McGivney (1852-1890), fiesta el 13 de agosto:** fundador de los Caballeros de Colón (en 1882) y lleno de un "celo por la proclamación del Evangelio y una generosa preocupación por sus hermanos y hermanas" que "lo convirtió en un testimonio sobresaliente de solidaridad cristiana y asistencia fraterna."
- **Dorothy Day (1897-1980):** voluntaria laica, periodista, activista, conversa católica, cofundadora del Movimiento de Trabajadores Católicos y candidata a la santidad; fue "una gran testigo de la fe, la esperanza y la caridad en el siglo XX", que sirvió a los pobres y trabajó por la justicia y vivió en Nueva York y Chicago.

Oración por los voluntarios laicos

Oración de Christifideles Laici

*Oh Virgen santísima, Madre de Cristo y Madre de la Iglesia,
con alegría y admiración nos unimos a tu Magnificat, a tu canto de amor agradecido.*

Contigo damos gracias a Dios, "cuya misericordia se extiende de generación en generación", por la espléndida vocación y por la multiforme misión confiada a los fieles laicos, por su nombre llamados por Dios a vivir en comunión de amor y de santidad con Él y a estar fraternalmente unidos en la gran familia de los hijos de Dios, enviados a irradiar la luz de Cristo y a comunicar el fuego del Espíritu por medio de su vida evangélica en todo el mundo.

Virgen del Magnificat, llena sus corazones de reconocimiento y entusiasmo por esta vocación y por esta misión.

Tú que has sido, con humildad y magnanimidad, "la esclava del Señor", danos tu misma disponibilidad para el servicio de Dios y para la salvación del mundo. Abre nuestros corazones a las inmensas perspectivas del Reino de Dios y del anuncio del Evangelio a toda criatura.

En tu corazón de madre están siempre presentes los muchos peligros y los muchos males que aplastan a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Pero también están presentes tantas iniciativas de bien, las grandes aspiraciones a los valores, los progresos realizados en el producir frutos abundantes de salvación.





Virgen valiente, inspira en nosotros fortaleza de ánimo y confianza en Dios, para que sepamos superar todos los obstáculos que encontremos en el cumplimiento de nuestra misión. Enséñanos a tratar las realidades del mundo con un vivo sentido de responsabilidad cristiana y en la gozosa esperanza de la venida del Reino de Dios, de los nuevos cielos y de la nueva tierra.

Tú que junto a los Apóstoles has estado en oración en el Cenáculo esperando la venida del Espíritu de Pentecostés, invoca su renovada efusión sobre todos los fieles laicos, hombres y mujeres, para que correspondan plenamente a su vocación y misión, como sarmientos de la verdadera vid, llamados a dar mucho fruto para la vida del mundo.

Virgen Madre, guíanos y sostenenos para que vivamos siempre como auténticos hijos e hijas de la Iglesia de tu Hijo y podamos contribuir a establecer sobre la tierra la civilización de la verdad y del amor, según el deseo de Dios y para su gloria.

Amén.

(de Christifideles Laici de san Juan Pablo II, Libreria Editrice Vaticana © 1988)

